

5019 - Una joven no musulmana pide una historia de una gran mujer musulmana.

Pregunta

Hola. Tengo 15 años. Estoy haciendo un trabajo de religión sobre la función de la mujer en el Islam y la información de su sitio web fue muy útil. Me preguntaba, si no les molesta, si me pueden mandar más información, quizás una historia de una mujer en especial. No sé mucho sobre mujeres islámicas, y como otras mujeres/jóvenes no islámicas, me parece que la vida de la musulmana está un poco restringida. Espero que me puedan orientar bien sobre este tema.

Respuesta detallada

Le agradecemos su interés y su pregunta. Le contaremos la historia de una gran musulmana. Esperamos que sea lo que estaba buscando, y que sea una luz que la guíe por el camino de la verdad.

Anas (que Allah esté complacido con él) informó:

Maalik ibn Anas le dijo a su esposa Um Sulaym – que era la madre de Anas – “Este hombre – refiriéndose al Profeta (paz y bendiciones de Allah sean sobre él) – prohíbe el alcohol”. Por lo tanto se fue de la Medina a Shaam (Siria), donde falleció (Es decir, se fue de Medina cuando el Profeta – paz y bendiciones de Allah sean sobre él- llegó, porque no le gustó la prohibición del alcohol, y falleció como no creyente en Siria). Luego Abu Talhah llegó y le propuso matrimonio a Um Sulaym. Ella dijo: “Oh Abu Talhah, un hombre como tú no sería rechazado, pero no eres creyente, y yo soy musulmana. No es correcto que me case contigo”. él exclamó: “¡Esta es la oportunidad de tu vida!”. Ella le preguntó: “¿Qué oportunidad?”. él respondió: “El amarillo y blanco (es decir, la tent con un mahr, o dote de oro y plata)”. Ella dijo: “No quiero amarillo ni blanco. Quiero que te conviertas en musulmán. Si te conviertes en musulmán, ese será mi mahr, y no te pediré nada más”. él preguntó: “¿Quién puede ayudarme con eso (es decir, a convertirme en musulmán)?”. Ella le

dijo: “El Mensajero de Allah (paz y bendiciones de Allah sean sobre él) te ayudará”.

Entonces Abu Talhah fue a buscar al Profeta (paz y bendiciones de Allah sean sobre él), que estaba sentado con sus Compañeros. Cuando el profeta (paz y bendiciones de Allah sean sobre él) lo vio, le dijo: “Abu Talhah viene hacia ti con la luz del Islam brillando en su frente”. (Este fue uno de los milagros del Profeta (paz y bendiciones de Allah sean sobre él): que sabía que Abu Talhah se convertiría en musulmán antes de que le hablara). Abu Talhah le dijo al Mensajero de Allah (paz y bendiciones de Allah sean sobre él) lo que Um Sulaym le había dicho, y se casó con ella sobre esa base.

Zaabit dijo: “Nunca he escuchado sobre algún mahr mayor que este, ella aceptó el Islam como su dote”.

Entonces se casó con ella. Ella era una mujer de lindos ojos, de contextura pequeña. Ella estuvo con él hasta que le dio un hijo, a quien Abu Talhah amó mucho. El niño se enfermó gravemente, y Abu Talhah estaba muy preocupado y angustiado por la enfermedad del niño. Abu Talhah solía levantarse para orar la oración matutina, iba con el Profeta (paz y bendiciones de Allah sean sobre él) y oraba, y se quedaba con él hasta casi la mitad del día. Luego, Abu Talhah volvía a su casa a tomar una siesta y comer, y cuando había orado la oración del medio día se preparaba y salía, y no regresaba hasta el momento de la oración de la noche.

Una noche, Abu Talhah fue a ver al Profeta (paz y bendiciones de Allah sean sobre él) (de acuerdo con otro informe, fue hasta la mezquita), y el niño murió (durante su ausencia). Um Sulaym dijo: “Nadie le dirá a Abu Talhah sobre la muerte de su hijo hasta que yo se lo haya dicho”. Cubrió al niño como si estuviera durmiendo, y lo dejó en un rincón de casa. Abu Talhah volvió a visitar al Mensajero de Allah (paz y bendiciones de Allah sean sobre él), y trajo algunas personas de la mezquita consigo. Preguntó: “¿Cómo está mi hijo?”. Ella le respondió: “Oh Abu Talhah, desde que se enfermó, nunca estuvo tan tranquilo como ahora, espero que esté descansando”. (Habla de forma vaga para no molestarlo; esta no fue una mentira. Se refería a la tranquilidad de la muerte y al alivio del dolor de la enfermedad, pero su esposo

pensó que se refería a que la salud del niño había mejorado). Ella trajo la comida y todos comieron la cena, luego las personas se marcharon.

Después él fue a la cama y se recostó, ella se levantó, se puso perfume y adornos hasta quedar más hermosa que nunca. (Esto fue un signo de su paciencia y gran fe en la voluntad y designios de Allah. Buscaba la recompensa de Allah y escondió sus sentimientos, esperando quedar en cinta esa noche para compensar la pérdida de su hijo). Luego se acostó en la cama con él y cuando sintió el perfume, hizo lo que los hombres generalmente hacen con sus esposas (esta es la forma educada y cauta para referirse a lo que ocurrió entre ellos). Al final de la noche, ella le dijo: “Oh Abu Talhah, si una persona le prestó algo a otros y luego pidió que se lo devolvieran: ¿piensas que tienen derecho a no devolvérselo?”. él respondió: “No”. Ella le dijo: “Allah, glorificado sea, te prestó a tu hijo, y ahora se lo ha llevado, por lo tanto busca recompensa en él y ten paciencia”. él se enojó y dijo: “¿Me dejaste hacer lo que hice (es decir, tener relaciones sexuales), y luego me dices que mi hijo murió!”. Luego dijo: “Innaa Lillaahi wa innaa ilayhi raaji’un (Verdaderamente, a Allah pertenecemos y verdaderamente, a él regresaremos – palabras pronunciadas por los musulmanes cuando se enfrentan con la noticia de la muerte o una calamidad) y alabó a Allah. En la mañana, hizo el ghusl (purificación mayor) y luego fue hacia el Mensajero de Allah (paz y bendiciones de Allah sean sobre él), oró con él y le dijo lo que había sucedido. El Mensajero de Allah (paz y bendiciones de Allah sean sobre él) respondió: “Que Allah te bendiga por la noche pasada”. Ella concibió un hijo (por consiguiente la oración del Profeta por ellos fue respondida).

Um Sulaym viajaba con el Mensajero de Allah (paz y bendiciones de Allah sean sobre él), partiendo de Medina cuando él partía, y regresando cuando él regresaba. El Mensajero de Allah (paz y bendiciones de Allah sean sobre él) dijo: “Cuando de a luz, tráeme al niño”. Estaba de viaje y Um Sulaym estaba con él. Cuando el Mensajero de Allah (paz y bendiciones de Allah sean sobre él) volvió del viaje, nunca entraba a Medina de noche (para no molestar a las personas, y para que las mujeres tengan tiempo de prepararse para recibir a sus esposos). Llegaron hasta las afueras de Medina cuando ella comenzó con el trabajo de parto. Abu Talhah se quedó con ella, y el Mensajero de Allah (paz y bendiciones de

Allah sean sobre él) continuó. Abu Talhah dijo: “Oh Allah, sabes que me gusta estar con el Mensajero cuando sale, y regresar con él cuando retorna. Como puedes ver me he demorado”. Um Sulayam dijo: “Oh Abu Talhah, los dolores no son tan fuertes” (este fue uno de sus “milagros”; los dolores de parto cesaron porque le había pedido permiso a Allah para que le permitiera alcanzar al Mensajero de Allah (paz y bendiciones de Allah sean sobre él). Entonces partieron, y luego de haber llegado a Medina, sus dolores de parto comenzaron nuevamente, y dio a luz un hijo. Le dijo a Anas: “Oh Anas, no te daré nada de comer hasta que lo lleves por la mañana con el Mensajero de Allah (paz y bendiciones de Allah sean sobre él)”, y le dio unos dátiles. (Porque quería que la primera cosa que entrara en la boca del niño sea alimento del Profeta (paz y bendiciones de Allah sean sobre él); esta fue una señal de su gran fe, porque el instinto natural de la mujer es apresurarse a alimentar al niño apenas nace). El chico lloró toda la noche, y Anas [el narrador de la historia] estuvo despierto cuidándolo. En la mañana, lo llevó con el Mensajero de Allah (paz y bendiciones de Allah sean sobre él), quien estaba usando su burdah (una especie de manto) y marcando los camellos y ovejas que le habían dado (marcaba a los animales donados para que no se perdieran ni se mezclaran con otros rebaños o manadas). Cuando lo vio, le dijo a Anas: “¿Ha dado a luz la hija de Milhaan [es decir, Um Sulaym]?”. él respondió: “Sí”. él le dijo: “Estaré contigo en un minuto”. Bajó la herramienta que tenía en la mano (con la que había estado marcando a los animales), tomó al niño y dijo: “¿Tienes algo para él?” Respondió: “Sí, dátiles”. El Profeta (paz y bendiciones de Allah sean sobre él) tomó un par de dátiles, los masticó y los mezcló con la saliva del niño. Luego abrió su boca y colocó algunos de los dátiles dentro (esto se llama Tahnik y es una de las costumbres entre los musulmanes cuando nace un bebé). El niño comenzó a lamerse los labios, chupando la dulzura de los dátiles y la saliva del Profeta (paz y bendiciones de Allah sean sobre él). Por consiguiente, lo primero que entró en el estómago del niño estuvo mezclado con la saliva del Mensajero de Allah (paz y bendiciones de Allah sean sobre él). él dijo: “¡Mira como los Ansaar (musulmanes que vivían en Medina cuando el Profeta migró allí) aman los dátiles!”. Anas dijo: “Oh Mensajero de Allah, ponle un nombre”. Se limpió la cara y lo nombró Abd-Allaah. No hubo joven entre los Ansaar que fuera mejor que él, y cuando creció tuvo muchos hijos, y fue martirizado en Persia (murió mártir

cuando los musulmanes la conquistaron; y todo sucedió como resultado del du'aa' bendecido del Profeta).

(Imaam al-Bujari, Muslim, Ahmad y al-Tayaalisi informaron esta historia; esta versión fue informada por al-Tayaalisi y otros. Al-'Allaamah al-Albaani recolectó todos los isnads en su libro Ahkaam al-Yanaa'iz, p. 20).

Esta es una historia de una mujer musulmana de entre los Compañeros del Profeta (paz y bendiciones de Allah sean sobre él). Hay muchas otras historias que muestran el efecto que el Islam tuvo en los corazones de las musulmanas y cómo la religión de Allah dio como fruto obras rectas y buenas vidas. En esto hay suficiente para convencer al que busca la certeza de la verdadera religión que debe seguir. Léalo otra vez y piense sobre esto; quizás tome el paso más importante de su vida. La paz sea sobre los que siguen la verdadera guía.